

La globalización como una perspectiva para la expansión internacional: El caso del sector automotriz *

Por: Martha C Miker Palafox. ⁽¹⁾

Introducción

La globalización ha llevado a crear nuevas dinámicas intra e inter regionales. Las cuales en el caso de América Latina han enriquecido el debate sobre el surgimiento de regiones industriales que se vienen desarrollando desde la puesta en marcha del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) pasando después a un modelo de promoción de exportaciones. En este momento la discusión se genera principalmente sobre casos exitosos de desarrollos industriales en determinados territorios, los cuales son tomados como prototipos a seguir y reproducir en contextos diferenciados algunas veces.

Es así, como en América Latina y especialmente en México los logros obtenidos mediante el modelo ISI se vieron ensombrecidos por obstáculos estructurales durante el período de 1960 a 1970, por un lado el endeudamiento externo, el

* Este documento es una primera aproximación teórica dentro de la investigación "Las estrategias de articulación productiva de las plantas suministradoras de Ford en el Norte de México".

Agradezco a Marleny Cardona Acevedo estudiante del doctorado en Ciencias Sociales en El Colegio de la Frontera norte y profesora del Departamento de Economía de la universidad EAFIT, por sus comentarios y sugerencias al presente documento.

⁽¹⁾ Relaciones Comerciales en el Instituto Tecnológico de Hermosillo, Maestría en Desarrollo Regional en El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., México.

proteccionismo, las transformaciones en las normas de consumo, el avance del cambio técnico en los países avanzados, y por otro lado en los sectores más dinámicos como la industria automotriz donde las modalidades de operación de los agentes transnacionales se han venido transformando hasta la fecha por medio de la aplicación de diversas estrategias empresariales en diversos territorios y los cambios de política económica implementada sobre todo desde la década de los ochenta.

Este sector es uno de los principales participantes y generadores del proceso reestructurador-globalizador-productivo que trastoca las relaciones intra e inter plantas en distintas regiones lo cual no se desliga de aspectos como el social, político, cultural; participando en distintos grados los cuales se concretizan en cada espacio. Es por ello que el presente documento se ha centrado en las diversas corrientes teóricas que tocan principalmente la transformación de alguno(s) de los aspectos mencionados y de manera preponderante los referidos a cambios tecnológicos, organizacionales y en las relaciones laborales que son parte fundamental dentro del proceso reestructurador globalizador del sector automotriz en México.

Este documento está dividido en seis apartados pasando de la perspectiva de la nueva división internacional del trabajo a la de la globalización, en esta última se trata de dar mayores elementos que expliquen la participación de distintos territorios en la producción de un bien y como en cada uno de ellos existen elementos que determinan también dentro del proceso de producción; y se sigue con las diferentes corrientes que discuten sobre los cambios que se están presentando a nivel intra planta y en las relaciones interplantas que han permitido acceder a mercados internacionales y producir productos con calidad para ellos en diferentes contextos.

La Nueva división internacional del trabajo y la globalización

La teoría sobre la nueva división internacional del trabajo⁽²⁾, considera las siguientes premisas: los términos de la transformación de las relaciones entre los países industrializados y los países en desarrollo es ocasionada por la fragmentación del proceso productivo donde los últimos se integran cada vez más como lugares para la producción competitiva en el mercado mundial a través de una mayor presencia de empresas transnacionales; Donde las fases productivas intensivas en trabajo son relocalizadas por lo que la presencia de bajos salarios, mayor espacio para el manejo de los recursos humanos por parte de las empresas y una mayor duración de la jornada de trabajo con niveles de productividad semejantes son características en los países subdesarrollados. (Minian,1983; Frobel,1983).

Durante la década de los setenta y ochenta, las empresas transnacionales automotrices estadounidenses buscaron recuperar su competitividad a través de acciones estratégicas mediante dos mecanismos: primero de racionalización⁽³⁾ y el

⁽²⁾ Estos procesos trajeron consigo la introducción, algunas veces, de nuevas tecnologías para países subdesarrollados pero que ya habían sido utilizadas en su país de origen, siendo estas resultado de una actividad exógena, mediante la importación y la inversión directa extranjera y no como resultado de la maduración del sistema interno que vinculan crecimiento de la producción, productividad, competitividad y exportaciones (Minian,1983).

⁽³⁾ Basado en la reducción temporal del volumen global de la inversión en sus países de origen, provocando con ello un cambio simultáneo hacia la participación incrementada en la inversión con racionalización (utilizando mayores volúmenes de maquinaria que ocasionaban menores niveles de empleo) a expensas de la inversión para la expansión. Teniendo como resultado el desplazamiento de fuerza de trabajo sin la creación paralela de nuevos empleos (Frobel,1983:101-134). En la industria automotriz estadounidense, por ejemplo, se perdieron cerca de 300 mil empleos entre los años de 1978 y 1982, al ponerse en crisis las relaciones laborales y sindicales debido a la puesta en marcha de estrategias de reestructuración de las tres firmas transnacionales estadounidenses GM, Ford Y Chrysler (Micheli,1994:126-136).

segundo mecanismo fue la reubicación⁽⁴⁾. La manufactura automotriz que se reubicó en países en desarrollo estuvo subordinada a los requerimientos de las estrategias de "suministro a nivel mundial" de las empresas transnacionales, a través de la obtención de economías de escala y producción altamente estandarizada, buscando recuperar la competitividad perdida y contener la embestida de las empresas japonesas.

De acuerdo a esta perspectiva el problema de la calidad de la especialización de los países semindustrializados, y su posibilidad de valorizar el trabajo local, está directamente vinculado con la ubicación seccional de su producción en el orden económico internacional y con su capacidad de generar internamente las normas técnicas de su propia estructura productiva, las cuales en el caso de América Latina, han sido solamente una prolongación o una mala copia de las aplicadas en los países con procesos de desarrollo endógeno de sus normas productivas, pero que sin embargo les han dado al capital transnacional grandes dividendos⁽⁵⁾.

Por lo que en los países semindustrializados, a diferencia de los países centrales, existe un proceso de desarticulación continua ya que la ausencia de largos períodos de autodesarrollo de las secciones productoras de bienes de producción son característicos de ellos, así en los países semindustrializados

⁽⁴⁾ Mediante la reorganización global de la producción industrial a través de una redistribución intensificada en busca de una reducción de costos, mediante la fragmentación del proceso de productivo hacia lugares con fuerza de trabajo mas barata de los países industrializados (fuera del alcance del estado benefactor social) o en los países en desarrollo (Frobel, 1983:101-134).

⁽⁵⁾ Esta incapacidad de producir sus normas técnicas tiene consecuencias sobre el grado de estandarización de la industria nacional y por ende de la integración de los distintos sectores en estos países y, en la medida en que avanza el desarrollo tecnológico en países industrializados, esas consecuencias se manifiestan en una declinación en la ubicación relativa de la misma en el orden internacional (Minian, 1983).

no existen ciclos de recreación que permitan a la industria crear y ampliar mercados a la propia industria y permitan la gestación e incorporación del progreso técnico mediante la desvalorización de procedimientos productivos anteriores (Minian, 1983).

En estos países la prioridad es la industrialización orientada a la exportación, más que a la producción para satisfacer las necesidades básicas de sus mercados internos. Además de que los sectores que producen para mercados externos están desligados del aparato productivo local (Frobel, 1983).

La necesidad de hacer funcionar equipo extremadamente costoso todo el día para maximizar su utilización general anual y minimizar los posibles tiempos ociosos, así como la búsqueda de menor resistencia a la experimentación con nuevas formas o a la organización de los procesos de producción y la introducción de robots y sistemas de máquinas flexibles; además la disponibilidad de infraestructura de bajo costo y un mínimo de leyes con respecto a los estándares del medio ambiente y de la mano de obra, son algunos de los requerimientos de las empresas transnacionales en los países semindustrializados (Ernst, 1984).

Estos nuevos requerimientos de las empresas transnacionales, los cuales son considerados como fuente de mayores niveles de productividad y a la vez de competitividad, las ha llevado a generar todo un proceso reestructurador-globalizador, pero que también de forma simultánea se está presentando no sólo a nivel productivo, sino social, político, económico donde las regiones cobran mayor importancia, lo cual no permite explicar la teoría de la nueva división internacional del trabajo, así como el proceso industrializador generado por empresas nacionales y regionales mezclado con la presencia de transnacionales incluso en coinversiones, mientras que la perspectiva de la globalización nos da mayores elementos de explicación sobre el proceso actual, por lo que a continuación se documenta.

Globalización Vs Internacionalización

La globalización a diferencia de la "internacionalización" no sólo se refiere a la dispersión geográfica de las actividades económicas, sino a la integración funcional de actividades dispersas y a la continua expansión de los procesos de diversos tipos en el sistema globalizado según Gereffi y Hempel (1996).

Este proceso se ha caracterizado por estar relacionados tanto países como regiones por medio de la producción internacional de algún bien o servicio, comercio y redes financieras que están dominados por el capital extranjero (Gereffi, 1996). Basado en la fragmentación del proceso productivo a través de racionalización y reubicación pero que no responde sólo a menores costes salariales sino a un mayor número de factores entre los que destacan más: la apertura de las economías nacionales al comercio internacional, cambios en el rol del Estado, mayor desregularización (Gereffi y Hempel, 1996), cambios en las políticas laborales y las leyes del Trabajo (De la Garza, 1994), el uso de nuevas tecnologías duras y organizacionales intra e ínter empresas en busca de una mayor competitividad internacional (Ramírez, 1995a) lo que ha provocado ya sea una mayor articulación o desarticulación dentro del aparato productivo en cada uno de los territorios.

Mediante la perspectiva de los encadenamientos productivos ó cadenas globales de mercancías se puede analizar también el redespliegue internacional de las empresas transnacionales y toda la red de encadenamientos que se han generado en diferentes territorios. Este emerge de los estudios elaborados dentro de la economía política, como un esfuerzo por aportar elementos teóricos que nos lleven a comprender los nuevos patrones de organización industrial-espacial y los cambios globales, desarrollando conceptos para abordar esta temática de concentración-desconcentración, donde la segmentación de la producción de un bien es realizada en varios espacios geográfico ⁽⁶⁾ (Gereffi y Korzeniewicz, 1994).

El enfoque de los encadenamientos productivos permite tener como unidad de análisis a uno de los eslabonamiento ó "nodos" dentro de la cadena productiva en el cual se puede analizar a través de tres dimensiones un sistema insumo producto, una territorialidad y una estructura de gobernación ⁽⁷⁾, el cual puede referirse a una industria o empresas (Gereffi .et.al, 1994). Y a través de éste, se puede tratar de tener una visión más amplia sobre el proceso de reestructuración de la industria automotriz en México, la cual en el siguiente apartado se toca.

La globalización y la reestructuración de la industria automotriz

Durante los años ochenta la crisis energética, la pérdida de competitividad del sector automotriz estadounidense en el mercado internacional y una mayor penetración de las empresas japonesas en estos mercados obligaron a las empresa automotrices estadounidenses a poner en práctica diversas estrategias, entre las que destacan el cierre y relocalización de plantas y/o a la creación de nuevas en países en desarrollo que les permitieran poner en práctica el nuevo modelo de producción basado tanto en innovaciones tecnológicas (automatización)

⁽⁶⁾ Así la cadena productiva es una red de relaciones y estas constan de "nodos" o funcionamientos que comprende puntos de pivote en el proceso de producción y cada uno de los "nodos" es en sí una red conexas con otros "nodos" con otras actividades relacionadas; Las cadenas globales de mercancía pueden ser dirigidas desde el productor o consumidor, para el caso analizar el primer tipo de cadenas es la que interesa ya que se refiere a las industrias intensivas en capital con sistemas de producción multilateral que integra a un gran número de firmas (Gereffi, 1996).

⁽⁷⁾ Por otra parte, los mecanismos de gobernación o transformación, se presentan de forma diferente de acuerdo al sector industrial, tipo de actores económicos que intervienen en las firmas-unidades productivas-sistemas insumo producto (Storper y Harrison, 1990), localidad o región en la que se establezcan donde las acciones del Estado juegan un rol importante para el funcionamiento del encadenamiento productivo así mismo del impacto que tenga éste sobre el desarrollo económico de la región o localidad.

como organizacionales. Otra estrategia a la que recurrieron fue la realización de asociaciones estratégicas, principalmente con empresas japonesas estableciendo plantas con instalaciones dentro y fuera de Estados Unidos.

Bajo este contexto, la globalización emergió junto a las estrategias antes mencionadas. En este proceso parecen perder la capacidad de dirección los estados nacionales al revertir sus políticas industriales en la creación de espacios que alberguen plantas abocadas mayormente a exportar, en relación a las anteriores políticas dirigidas a integrar, proteger y desarrollar la industria automotriz nacional, por lo que las firmas transnacionales han revelado mayor capacidad para dirigir su propia expansión y desarrollo internacional (Micheli;1990).

En este sentido, el debate sobre el proceso reestructuración productiva actual se ha llevado a través de varias corrientes que a continuación se presentan, así como los puntos en los cuales se centra cada una de ellas.

La transformación del modelo de producción "tradicional" o el camino a la flexibilidad

Las diferentes corrientes teóricas que explican las transformaciones de los modelos de producción o reestructuración toman a consideración la propuesta de nuevos conceptos de producción como es el caso de Kern y Schumann 1988, Piore y Sabel propulsores de la corriente de la especialización flexible, los representantes de la Escuela Regulacionista Francesa y finalmente sobre el modelo japonés, Lean Manufacturing y Toyotismo representantes principales del debate actual sobre la reestructuración. Sin embargo, no hay que olvidar que son teorizaciones bajo otros contextos diferente al latinoamericano.

H.Kern y M. Schumann (1988) argumentan que se está produciendo en los sectores claves de la industria una

transformación radical de los modelos de producción, en la que se articula de un forma nueva la racionalización de la empresa por la eliminación del trabajo vivo y por la optimización del trabajo restante. De acuerdo a ello, se han redefinido de forma más amplia los puestos de trabajo y no se ha producido una acentuación de la división del trabajo, ni la degradación de las calificaciones, sino que se hace más evidente la preocupación por la utilización más global de las competencias obreras (Kern,et. al,1988:12).

Sin embargo, Kern y Schumann no hablan de un sólo modelo el cual se podría reducir a una fórmula única, ya que presentarán variaciones de un sector a otro dependiendo de las condiciones estructurales del trabajo. Una nueva racionalización productiva⁽⁸⁾ donde es exigida la puesta al día en la utilización de la mano de obra por el capital, en respuesta a la situación del mercado y el producto debido a que no se sigue el modelo taylorista (Kern, et. al,1988: 17).

En esta visión las definiciones más globales de las tareas llevará a un desarrollo de la fuerza productiva teniendo posiblemente una tendencia hacia la reprofesionalización del trabajo de producción y, por ende, la posibilidad del fin de la división del trabajo --que pasa entonces con la nuevas áreas de industrialización donde no se tienen trabajadores calificados sin una tradición sindical, ni maduración de la industria sino que apenas empieza su proceso industrializador pero propulsado por agentes externos --. Si se corre el riesgo de que la reprofesionalización sea bloqueada o desviada en anteriores áreas industrializadas, donde mayores calificaciones se manifiestan en una mayor extensión de funciones se convierta en mayor carga de trabajo, sin embargo, en las nuevas áreas de

(8) En esta nueva racionalización productiva se busca una mayor calidad, empleo de nuevas tecnologías de gran complejidad, orientándose más al uso óptimo del trabajo.

industrialización no están exentas de sufrir una mayor intensificación del trabajo.

Dentro de este proceso de mejora en las calificaciones de trabajadores en algunos sectores claves, se irán presentando ciertos procesos de marginación y acentuando entre los sectores más dinámicos y los no dinámicos, presentándose la segmentación como una nueva variante de polarización.

Para Piore y Sabel propulsores de la corriente de la especialización flexible en *The Second Industrial Divide* (1984), en el proceso reestructurador, el trabajo cada vez irá adquiriendo un mayor número de calificaciones para ser flexible a los cambios que se presentan y poder mantenerse dentro de la comunidad, ya que la competencia entre los trabajadores se basa en calificaciones o habilidades (Piore y Sabel, 1984:273-74).

Para Sabel el Neofordismo se caracteriza por una ruptura radical que se lleva a cabo mediante la introducción de las nuevas tecnologías como el CAD y CN, mayor control del trabajo mediante las calificaciones y su cooperación que la llevará a una nueva era de crecimiento y prosperidad compartida entrelazándose la competencia y cooperación; y sólo puede ser perturbada por la rigidez de las diferentes instituciones.

Así el término flexibilidad es utilizado para referirse a la reestructuración del mercado y del proceso de trabajo, la versatilidad en el diseño y la mayor adaptabilidad de la nueva tecnología en la producción y, la especialización se refiere a la producción por lotes y al fin del fordismo y por lo tanto de la producción en serie estandarizada (Smith, 1989).

El control del salario es llevado a cabo por medio de sindicatos de trabajadores, empresas y autoridades locales, así mismo los límites corporativos sobre la explotación del trabajo son importantes no solamente para mantener la competencia

mediante la innovación, sino también manteniendo la coerción organizacional requerida para la flexibilidad (Piore y Sabel, 1984:271).

La visión del modelo italiano supone entonces que la gran empresa verticalmente integrada tal vez estaría destinada a desaparecer debido a las presiones de la competencia ya que su tamaño y organización no ayudan a enfrentar esta situación. Contrario, el grado de concentración económica cada vez se ha intensificado en las transnacionales y en las grandes empresas nacionales, aunque también se ha dado la descentralización de procesos productivos en pequeñas plantas y en lugares sin tradición industrial donde se logra producir también con estándares aceptados a nivel internacional, incluso es muy común hoy en día, sin que por ello tenga que estar asociado al cambio en la propiedad. Esto significa que la creciente fragmentación del sistema productivo no debe confundirse con una fragmentación del capital y control (Martinelli y Schoenberg, 1992).

Dentro de la corriente de los regulacionistas exponentes de la Escuela Francesa de la Regulación, el modelo de producción actual más que ruptura representa la continuidad del modelo Taylorista-Fordista, el que se caracteriza por una estrategia de mercado, venta, organización del trabajo y uso de tecnología particular. Por ejemplo para Benjamín Coriat esta crisis es del Taylorismo-Fordismo se explica por la sustitución acelerada del capital por el trabajo, el debilitamiento de la productividad global del trabajo y el agotamiento de la organización científica del trabajo. En este sentido la reestructuración puesta en curso está centrada principalmente en el proceso de trabajo y la gestión de las fuerzas de trabajo (Coriat, 1982:152).

Este proceso se desarrolló en una doble dirección; primeramente en un conjunto de prueba-error sobre la recomposición de los puestos y del trabajo en el taller con vistas a descubrir un nuevo

modo de consumo productivo de las fuerzas de trabajo y, la segunda, es una tentativa de replantear una "revalorización del trabajo manual" y la puesta en marcha de instituciones y de una legislación que permitan la generalización del trabajo precario y de la "media jornada" por otros, lo que llevará a transformar profundamente el mercado de empleo obrero para adaptarlo a la fuerza a las nuevas exigencias del capital.⁽⁹⁾

En tanto para R. Boyer la crisis del Fordismo-Taylorismo deviene de una nueva fase de crisis de las relaciones laborales, las cuales están ahora basadas en un nuevo acuerdo que tiene como objetivo incrementar la eficiencia productiva a través del uso de la motivación que repercute en el logro de una mayor cooperación entre trabajadores y administradores; en la negociación de concesiones recíprocas (trabajo, entrenamiento, horas de trabajo, salarios), en intercambio de esas exigencias por cooperación. Y que al mismo tiempo reconozcan que existen conjunto de formas de organización y métodos que pueden ser usados para lograr un igual objetivo de competitividad (Boyer, 1988:257).

Esta nueva fase puede expresarse a través de la innovación, regeneración o sólo puede tratarse de una nueva combinación de lo viejo. Los nuevos principios de automatización flexible son compatibles con los cambios pero éstas pueden también perpetuar algunas de las viejas tendencias de la organización científica de la producción. Así, en el futuro grandes sectores de trabajadores pueden estar sujetos de una forma de racionalización, la cual podría ser muy atrasada por la falta de medios sociales y técnicos por parte de los trabajadores que les permitan tener control del proceso (Boyer, 1988:259).

En este sentido, nos encontramos ante una innovación radical y, por otro lado, ante la resurrección de métodos regresivos. El

⁽⁹⁾ ibid.

encontrar métodos taylorista y fordistas que están siendo exportados a los NICs, que son formas de organización inapropiadas en países desarrollados, pero que están siendo acogidas generalmente por gente joven con niveles de entrenamiento y conocimiento muy escasos, en áreas geográficas que están dispuestas a la puesta en marcha de estos métodos (Rubino, 1983 citado por Boyer, 1988).

Sin embargo, en algunos sectores de los países industrializados, los viejos métodos de trabajo también están siendo revividos y puestos en práctica en conjunción con los avances tecnológicos, donde el menor número de jerarquías es promovido, pero bajo el ejercicio de un control autoritario, al igual que se está demandando un mayor grado de calificaciones a través de un entrenamiento técnico. Así toda la estructura de salarios está sujeta a un conjunto de innovaciones, las garantías de un grado de seguridad en el empleo están siendo negociadas a cambio de un incremento, adaptabilidad y productividad de la fuerza de trabajo en grandes empresas; Así, el surgimiento de esquemas variados que se basan en la competitividad del salario, un componente de la demanda tan bueno como los costos de producción, están en el corazón del proceso y la búsqueda a la salida de la crisis (Cfr. Boyer, 1988:260-261).

Para Alain Lipietz (1992) la internacionalización de la crisis es una respuesta a la crisis de los años sesenta, repercutiendo a nivel intraplanta y manifestándose en una disminución en pagos al trabajo, pero particularmente a nivel inter-plantas subcontratando y localizando la producción en regiones del tercer mundo. Siendo el "fordismo periférico una salida a la crisis mediante la transferencia de una producción fordista vulgarizada a bajos salarios y baja seguridad social nacional, donde la demanda efectiva de los mercados pueden únicamente ser internacionales", se presenta una total desatención del mercado interno, mientras en los países industrializados, la relación salarial esta teniendo dos grandes cambios, el primero

regresivo⁽¹⁰⁾ y el segundo potencialmente progresivo⁽¹¹⁾ (Lipietz, 1992:46).

En realidad es la crisis del proceso; del taylorismo y la mecanización, llevada hasta el último estado, esta crisis envuelve paradójicamente a los trabajadores, los cuales podrían de cierta forma garantizar su empleo mediante la preservación y extensión de las calificaciones, siendo su adaptabilidad a las condiciones cambiantes de la empresa un pre requisito para lograr "éxito"⁽¹²⁾. El surgimiento de un nuevo régimen de acumulación y un nuevo modo de regulación, especialmente de las relaciones laborales y de producción, se está desarrollando un modelo que puede ser compatible con una nueva configuración internacional (Lipietz, 1992:50).

Todas estas explicaciones han surgido como respuesta a las diferentes formas de producción que se han dado para superar la crisis y las nuevas condiciones de competencia internacional en los diferentes territorios, encontrándose que la búsqueda principal de las firmas es el logro de mayores niveles de productividad.

El desarrollo de relaciones de producción sistemática entre actores económicos, cuya forma más acabada es el concepto de Justo a Tiempo desarrollado por los japoneses ha provocado relaciones más estrechas de diseño entre suministradores y ensambladores, se disminuye el número de suministradores y

⁽¹⁰⁾ El primer cambio ha sido ir minando gradualmente las condiciones de la fuerza laboral (productividad-salario directo sostenido por el estado de bienestar, trabajo seguro).

⁽¹¹⁾ El segundo y más interesante, es la tendencia a la búsqueda de nuevos recursos de productividad basados en la promesa de la alta tecnología y en el reemplazo de los principios tayloristas mediante la reagregación de tareas individuales y colectivas envueltas conjuntamente en "calidad" y grupos de control que buscan la eficiencia y calidad al producir.

⁽¹²⁾ *ibid.*

se implementan unidades de producción sistemáticas con plantas que operan con una gran proximidad y con una coordinación detallada del desarrollo del producto, programas de producción y de entrega. Fortaleciendo la autoridad relativa de las empresas transnacionales sobre las suministradoras de insumos, así el impacto económico de la organización de la producción bajo criterios sistemáticos es más importante en los sectores industriales de producción compleja (Kaplinsky, 1985).

Por último se menciona la perspectiva de la sistemofactura (Kaplinsky, 1988), en la que se argumenta que existe un nuevo sistema de manufactura⁽¹³⁾ capaz de impactar en las tendencias de relocalización internacional de las firmas. La tesis de sistemofactura implica la posibilidad de un redespigamiento industrial inverso de las plantas transnacionales, con una tendencia hacia la relocalización de su producción en los países industrializados de origen, lo que a la fecha no ha sucedido.

La empresa transnacional es considerada como una vía al comercio exterior y un factor abastecedor de tecnología moderna

⁽¹³⁾ Este autor centra su interés en cuestionar la posibilidad de que el tercer mundo pueda seguirse desarrollando sobre la base de una internacionalización productiva tan intensa como la que tuvo lugar en las dos décadas pasadas; enfocándose en la inversión extranjera directa que el llama vertical desarticulada, siendo la que lleva a cabo una fragmentación del proceso de trabajo, desarrollando componentes individuales o partes de componentes en diversas localidades para satisfacer las necesidades del mercado mundial. Señala que los sistemas de producción emergentes constituyen una tendencia contraria a un proceso de internacionalización. Aquellos comparten cambios profundos en la naturaleza de la tecnología y en la organización de la producción y, el autor denomina como sistemofactura al nuevo sistema en el cual el objetivo central es la obtención de ganancias sistemáticas por medio del emplazamiento cercano de las empresas en un territorio. El nuevo paradigma tecno económico surge en un contexto neoproteccionista y, por ende, esto reforzaría la posibilidad de inhibir las tendencias internacionales de esta inversión extranjera directa desarticulada (o expansión de las empresas transnacionales), sin embargo, esto no ha sucedido así, en algunos casos se han creado nuevos y complejos territoriales sistémicos en países como México.

para los países semindustrializados, sin embargo, esta inversión extranjera está desarticulada⁽¹⁴⁾ y se orienta al uso de las economías del tercer mundo como una plataforma de producción para exportaciones hacia mercados mundiales, así la inversión extranjera desarticulada es parte de la estrategia de industrialización orientada a la exportación en estos países es de naturaleza histórica.

La flexibilidad y los diferentes modelos emergentes

La búsqueda de mayor eficiencia en la productividad ha llevado a diferentes firmas a desarrollar nuevos sistemas de producción mediante la asociación o creación de lazos más fuertes. Así, la especialización flexible en el modelo italiano es asociada a la creciente expansión de pequeñas y medianas empresas eficientes, caracterizándose éstas por la formación de un sistema productivo altamente especializado y verticalmente desintegrado y sostenido (Martinelli y Schoenberg, 1992), por una densa red de relaciones sociales y comerciales basados en la competición y cooperación, ubicadas en un área geográfica con límites más o menos definidos (Sabel, 1989; Storper y Scott, 1988).

En esta perspectiva, el surgimiento de nuevas formas organizacionales utilizadas por pequeñas empresas son alternativas, son más eficientes y rentables a las utilizadas en los sistemas de producción en masa. Jugando un gran papel el desarrollo de la tecnología de la información que facilita la flexibilidad al producir en pequeña escala. El diseño y fabricación computarizada logra mayor eficiencia con equipo flexible y la mano de obra altamente calificada produciendo productos especializados y obteniendo mayores ganancias.

⁽¹⁴⁾ Es un componente que representa una fragmentación del proceso de trabajo, componentes individuales que se lleva a cabo en diferentes ubicaciones para satisfacer las necesidades del mercado mundial, según el autor.

Las bases del sistema de organización del trabajo socio-técnico y las nuevas teorías administrativas

Los rasgos fundamentales del modelo Japonés implica cuestiones culturales, sociales y estructurales los cuales se refuerzan mutuamente para su conformación (Bonnazi, 1993). Estos se caracterizan por la a) la eliminación de los recursos redundantes considerados como despilfarro⁽¹⁵⁾, b) implicación de los asalariados en las decisiones relativas a la producción⁽¹⁶⁾, c) la participación de los subcontratistas⁽¹⁷⁾ y el objetivo de lograr la calidad total con los mínimos costos⁽¹⁸⁾. Todo esto es ocasionado por las condiciones imperantes en el mercado limitado y segmentado dentro de una economía cerrada y un escaso crecimiento lo que los llevó a tomar las medidas que les permitieran sobrevivir a las empresas.⁽¹⁹⁾

⁽¹⁵⁾ Esto se logra mediante menos: existencias, espacios, movimientos de materiales, tiempo para preparación de máquinas, personal, aparatos informativos y tecnologías más austeras. Los suministros JAT es la forma de lograr, ya que este regula también la relación entre el cliente final y los programas de producción que dan mayor flexibilidad y sensibilidad posible a las variantes del mercado.

⁽¹⁶⁾ Esto presupone una elevada capacidad profesional de trabajador el cual es polivalente, existe una flexibilidad entre los grupos de trabajadores, tienen autoridad de parar la línea de producción cuando requiera por algún problema que se presente referido a la calidad, no existe una clara división del trabajo entre asalariados e ingenieros incluso en el pago salarial, así mismo los sistemas de promoción del obrero.

⁽¹⁷⁾ Estos son seleccionados dependiendo de su capacidad para emprender junto con la empresa líder un proyecto a largo plazo que va desde la planeación desde los detalles los cuales irán permitiendo el mejoramiento continuo con el transcurrir del proyecto, además que la cercanía de las plantas es importante para el logro de suministros rápidos y eficientes.

⁽¹⁸⁾ Esto se basa encontrar los errores o defectos incluso desde su misma generación o en el menor tiempo posible, mediante la utilización del conjunto de técnicas estadísticas, así mismo de ir incorporando la calidad dentro del mismo proceso productivo, donde cada una de las fases se regula mediante la relación cliente proveedor, lo cual permite realizar una continua eliminación de los controles ex-post lo cual repercute en menores costos y mayor calidad.

Este modelo las relaciones entre empresas grandes y subcontratistas está basado en altos índices de productividad, calidad y oportunidad de los suministradores es esencial. La empresa grande protege y asesora a sus subcontratistas para el logro de relaciones duraderas basadas en proyectos productivos. Sin embargo, en este modelo las relaciones son de subordinación y se conforman dos mercados de trabajo diferentes, el de la gran empresa con empleo de por vida y sindicalización, y el de las subcontratistas con salarios menores, inseguridad en el empleo, sin sindicatos y despidiendo trabajadores antes que las grandes.

Sin embargo, para Womack y Frafcik (1990), la exportabilidad del modelo japonés es posible ya que conceptualizan el modelo japonés como "producción ligera" (lean production), pero este es un modelo puro de organización abstraído del contexto social en que tuvo origen y un uso histórico "japonés" de dicho modelo generado en la planta Toyota. Por lo que resalta solamente la importancia de un conjunto de factores técnicos y de dirección que pueden reproducirse igualmente en entornos diferentes al de su origen; la producción ligera se presenta por tanto, como un modelo difícil y deseado para las propias empresas japonesas debido a que este es un modelo organizativo surgido en la fábrica Toyota durante los años cincuenta- sesenta⁽²⁰⁾ y que responde a circunstancias particulares por las cuales atravesó la empresa (Bonazzi, 1993).

⁽¹⁹⁾ Coriat, 1993 señala tres factores: el primero fue el carácter lento y tardío del mercado automotriz japonés, el segundo fueron los sobrecostos de los métodos tradicionales, referidos por Ohno como "Dekansho", de la contracción de Descartes, Kant y Schopenhauer, que eran leídos apresuradamente por los estudiantes de filosofía sólo antes del examen y el tercer factor era el estado de la relaciones capital-trabajo, cuya superación implicó la derrota franca del combativo sindicalismo de industria y su transformación en sindicatos internos : política industrial, relaciones inter empresas.

⁽²⁰⁾ Al estar presionada la empresa Toyota por un plan "Draconiano" impuesto por los bancos el cual consistía en el recorte de personal, comercialización autónoma y ajuste de la producción a lo vendido, el sindicato de la empresa se puso en huelga por lo que la empresa recurrió al despido masivo, sin embargo al poco tiempo sus demanda de producto aumentó considerablemente debido a la guerra por lo que surgió la necesidad de producir más sin aumentar la planta laboral.

Con el JAT la empresa renuncia a la costosa seguridad proporcionada por los recursos excedentes y busca la sincronización de sus diversas partes. Por lo que se necesita que todos los recursos empleados en el proceso productivo sean previsible y fiables. En particular se necesitan trabajadores no sólo flexibles y polyvalentes, sino también dispuestos a realizar eventuales prestaciones extraordinarias- de horario y de competencia- para afrontar la crisis.

Se basa en la utilización de trabajadores altamente cualificados, la utilización de herramientas flexibles para producir lo que el consumidor requiere, empleo de equipos multicalificados y multitareas en todos los niveles de la organización y uso altamente flexible de éstos, incremento de la maquinaria automatizada para producir volúmenes de productos variados (Womack et, al, 1990:13).

La visión de perfección impera en este modelo, donde la declinación de costos es constante, cero defectos, cero inventario y la producción de una variedad de productos. Este sistema supone una mayor productividad del trabajador, pero al mismo tiempo estos trabajadores pueden sentir su trabajo más estresante, ya que uno de los objetivos es ir delegando la responsabilidad hacia los más bajos niveles en la escala organizacional.

Así la responsabilidad y el control son llevados a cabo por cada trabajador-- a través de la aplicación del Control Total de Calidad desde la fuente-- los cuales son integrantes también de grupos de trabajo con responsabilidades de un sin número de tareas. La disminución en cada puesto de trabajo de conocimiento sobre algo en específico, los niveles jerárquicos también disminuyen y los canales de comunicación son variados (Womack et, al, 1990).

Para mantener un sistema fluido con reducción de costos y mejoramiento continuo de la calidad, se requiere de la emergencia de nuevas formas de relacionarse con los suministradores a través del desarrollo y coordinación del flujo de partes con el sistema suministrador "day on day" base del sistema Just in Time, conectado al Kanban en Toyota. En este modelo no se tiene "una mejor manera de realizar la producción", sino que siempre se están experimentando nuevas formas que provean de un aprendizaje a los que interactúan en estos sistemas a través de la aplicación del Justo a tiempo / Control Total de Calidad (Womack et. al, 1990).

Estos modelos traen consigo entonces nuevas técnicas de producción, nuevas formas de relaciones entre empresa (JIT2), nuevos principios de organización industrial y de la producción: la aplicación del sistema justo a tiempo al interior de las plantas, las actividades y formas de trabajo y de comunicación dentro de la planta y entre plantas, los nuevos principios de calidad (CTC), trayendo nuevas exigencias de los trabajadores y nuevas formas de control gerencial.

A partir de los planteamientos de los modelos japonés, lean manufacturing y Toyota, se teoriza el sistema de organización del trabajo socio-técnico que se basa fundamentalmente en la responsabilidad al individuo extendida para mejorar los resultados. El diseño del trabajo enriquece el contenido, enfatiza responsabilidad total y combinan el hacer y el pensar; el uso frecuente de grupos como unidades básicas de responsabilidad; la definición de responsabilidades a los cambios flexibles; estructura organizacional con niveles mínimos necesarios con un sistema de soporte e influencia mutua; coordinación y control basados en objetivos compartidos, valores y tradiciones; énfasis de la gerencia en solución de problemas, información relevantes y expertos; diferencia de estatus mínimos; pago individual basado en habilidades y nivel de conocimiento; las variables (errores) deben de controlarse en su origen, se requiere estar

informado, tener la habilidad y la autoridad; un grupo de trabajo autónomo puede controlar las variables; el sistema de trabajo debe estar diseñado para alcanzar los objetivos del negocio y de la gente.

Conclusiones

La perspectiva de la nueva división internacional del trabajo hoy en día es insuficiente para explicar el surgimiento de diferentes desarrollos industriales del sector automotriz, los cuales son liderados por empresas transnacionales ubicados en países en desarrollo. Así mismo como para esclarecer cuales son los elementos preponderantes para el éxito o fracaso de las plantas involucradas en la producción de un bien. Ya que estas plantas están situadas en un espacio construido históricamente y por lo tanto con características particulares pero que se entrecruzan con lógicas globales. Así mismo, los factores claves de éxito para un conjunto de plantas complementarias en la producción de un bien competitivo a nivel internacional ubicadas en un mismo territorio son diferenciados.

En el proceso reestructurador-globalizador en el sector automotriz en el caso de México, uno de los elementos que han contribuido para el logro del éxito de algunas plantas ha sido la implantación de suministros JAT/CTC. Este tipo de suministros se basan en distintos factores al interior de cada una de las plantas, por lo que no existe una regla en cuanto a la existencia de determinados factores, ya que se puede presentar una variación en cuanto a la operalización de estos al interior de cada una de las empresas participantes en un complejo JAT/CTC como es el de Ford-Hermosillo y sus empresas satélites.

BIBLIOGRAFÍA ■

Bonazzi, Giuseppe. "Modelo Japonés, Toyotismo y producción ligera: Algunas cuestiones abiertas", en **Sociología del Trabajo** 18, Primavera de 1993.

Boyer, Robert. "Nuevas tecnologías y empleo en la década de los ochentas", en **La tercera revolución industrial**, Argentina, GEL, 1984.

Boyer Robert. "Wage /Labour Relations, Growth, and crisis: A Hidden Dialectic". en **The search for labour market flexibility: The European economies in transition**; edit. Robert Boyer New York: Oxford University, 1988.

Carrillo, Jorge. "La Producción Flexible: Los Modelos Japonés e Italiano" en **Tecno Industria**, Núm. 18, CONACYT, Pp. 50-56. México, Octubre- Noviembre, 1994.

Coriat, Benjamín. **El taller y el Cronómetro: Ensayo sobre el Taylorismo, el fordismo y la producción en masa**, Madrid España: Siglo XXI, 1982.

Coriat, Benjamín. **Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa**. Siglo XXI editores, s.a. México, D.F. 1995.

De la Garza, Enrique. "Reestructuración espacial y reconversión industrial" en **Campo y Ciudad en una era de transición Problemas, tendencias y desafíos**. En Mario Bassols (Coord), Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades Departamento de Sociología, 1994.

Dieter Ernst. "Inovación, transferencia internacional de tecnología e industrialización del tercer mundo. El caso de la microelectrónica" en **Transnacionalización y periferia semindustrializada II**, Isaac Minian. (editor) 1984.

Dombois, R y Ludger, Pries. "Transformación Económica y Trabajo en América Latina, Proyecto corporativo internacional" en **Avances de Investigación**, No. 1/Febrero de 1995.

Dombois, Rainer y Ludger Pries. "**La Modernización empresarial y Cambios en las relaciones Laborales**", (mimeo) México, 1991. El Colegio de la frontera Norte y F. Ebert. México, 1990.

Folker Frobel. "Política Económica en la crisis. Algunas observaciones desde la perspectiva de los países industrializados", 101-134; en Isaac Minian (coord), **Transnacionalización y periferia semindustrializada I**, Edit Isaac Minian. CIDE, México 1983.G

Gereffi, Gary y Korzeniewicz. **Commodity Chains and Global Capitalism**, Westport, CT: Greenwood Press, 1994.

Gereffi, Gary. **Comodities Chains and Regional Division of labour in East Asia**, Duke University. Paper in International Political Economy. Working Paper No. 203, 1996.

Gereffi, Gary y Hempel, Lynn. "Latin America; on the global economy: Running faster to stay in place". **Revista Reporte de Investigación, NACLA, Report in the America Vol XXIX**, No. 4 Jan, Feb 1996.

Humphrey, John. "Nuevas Temáticas en Sociología del Trabajo" en **Revista latinoamericana de Estudios del Trabajo**. Año 1. Núm. 1. 1995, Asoc. Latinoamericana de Sociología del Trabajo, 1995.

Kaplinsky R. "Modelos cambiantes de ubicación industrial y de competencia internacional: El papel de las Empresas transnacionales y el impacto de la microelectrónica" en **Cambio Estructural y producción de Ventajas Comparativas** (Coord.) Isaac Minian, CIDE, México agosto de 1988.

Kaplinsky, R. "Electronic-based automation Technologies and the onset of systemofacture: Implications for third world industrialization", **World Development**, Vol. 13, No.3, pp 423-439, 1985.

Kern Horst y Schumann Michael. "Hacia una reprofesionalización del trabajo industrial" en **Sociología del Trabajo No.2, El Fin de la división del trabajo?, El debate actual en la sociología alemana**, Edit. Siglo XXI de España, Invierno 1987-88.

Lipietz, Alain. **Towards New order economics**, Oxford University, Press. New York, 1992.

Martinelli, Schoenberg. "Les oligopolies se portent bien, merci" en **Les regions qui gagnent, de la Decouverte, Paris** 1992.

Micheli Jordy. **La Nueva Era de la Industria Automotriz en México**, Jorge Carrillo(Coor.), El Colegio de la Frontera Norte, 1990.

Micheli, Jordy. **Nueva Manufactura, Globalización y producción de automóviles en México**. Facultad de Economía, UNAM, 1994.

Minian, Isaac. **Trasnacionalización y Periferia semindustrializada**, CIDE, 1983.

Piore, Michael y Sabel, en **The Second Industrial divide, Possibilities for prosperity**, 1984.

Ramírez J. Carlos. **The new location and interaction patterns the mexican motor industry**, Tesis de Doctorado University of Sussex, Inglaterra 1995a.

Ramírez José Carlos. "La organización justo a tiempo en la industria automotriz del norte de México. Nuevos patrones de localización y eficiencia", en **Documentos de Trabajo del CIDE. División de Economía**, núm. 33, 1995.

Rubino, A. **Generation Change: A Study on the structure of the labour force** P.h.D. tesis, European University Institute, Florence, 1983.

Smith, Chris. "Especialización flexible, automatización y producción en serie" en **Sociología del trabajo No. 7**, Siglo XXI, España Octubre de 1989.

Storper y Harrison. "Flexibility, hierarchy and regional development: The changing structure of industrial production system and their forms of governance in 1990s" en **Documento presentado en la conferencia internacional Industrial Policy: New Issues and New Models, The Regional Experiences**, Bologna Italy, Nov. 16-17, 1989, 1990.

Storper, Michael y Richard Walker. **The capitalist Imperative, Territory, Technology, and Industrial Growth**. Oxford: Basil Blackwell, 1989. Weintraub S, Rubio L y Jones D., Centro de Investigación para el desarrollo, A.C. 1992.

Womack, J.P., D.T. Jones, Roos D. **The Machine that change the World**. Rawson Associates, U.S.A., 1990.